
CONTRERAS IZQUIERDO, Narciso M. (2020). *Estudios sobre el léxico del español. Diccionarios, Variedades y Enseñanza*. Jaén: Universidad de Jaén Editorial. Colección Lingüística. Doble Pleca. Investigaciones léxicas 2. Coordinador: María Águeda Moreno Moreno. Páginas: 151. ISBN: 978.849.159372-0

M.ª Mar Espejo Muriel
Universidad de Almería
mespejo@ual.es

La obra se ordena en dos bloques temáticos, el primero está dedicado a los “Diccionarios, terminología y lenguas de especialidad”; el segundo bloque temático se compone de estudios referidos a los “Diccionarios, variedades lingüísticas y Enseñanza del Español como Lengua Extranjera”. El primer bloque incluye los siguientes apartados:

Cap. 1. La lexicografía monolingüe del español: ss. XIX y XX (págs. 3-11).

Cap. 2. Ciencia y técnica en la tradición lexicográfica española. Aproximación al tratamiento del conocimiento especializado en los diccionarios generales (págs. 11-18).

Cap. 3. El tratamiento del léxico especializado en la lexicografía española del s. XIX (págs. 19-28).

Cap. 4. El léxico especializado en los diccionarios monolingües españoles del s. XIX: el caso de la Física (págs. 29-38).

Cap. 5. Las definiciones de sustantivos técnicos en dos diccionarios del s. XIX (págs. 39- 52).

Cap. 6. Terminología, variación lingüística y lexicografía: ¿una relación posible? (págs. 53-62).

Cap. 7. Procedimientos de creación de unidades léxicas especializadas (págs. 63-78).

El autor se enfrenta con éxito al estudio del léxico de especialidad, le preocupan los aspectos relacionados con la terminología, la derivación y su tratamiento lexicográfico. El primer capítulo se presenta a modo de preámbulo y constituye el marco del resto del estudio en el que trata la lexicografía monolingüe del español en los siglos XIX y XX. Mantiene un carácter general, en el sentido de que analiza la evolución de dichos conceptos en la tradición lexicográfica del español, advirtiendo cierta deformación en la concepción que de ellos se presenta en los diccionarios. Analiza los cambios puntuales en la evolución del DRAE en las 10 ediciones publicadas a lo largo del s. XIX, desde 1804, hasta 1899. También le interesa comprobar la postura adoptada por

los lexicógrafos del s. XIX no académicos: Núñez de Taboada; Terreros; J. Peñalver (1842); Salvá 1846; Domínguez y Gaspar y Roig.

Cap. 2. Se preocupa por la entrada del inmenso caudal de términos especializados que se genera a lo largo del s. XX y presta especial atención a la información que los diccionarios generales transmiten. Para enfrentarse a este problema adopta acertadamente un punto de vista interdisciplinar, teniendo en cuenta que se deben asumir postulados fundamentales de la lexicografía actual, en el sentido de que “la presencia de información léxica no ha de ser necesariamente lingüística, porque el diccionario no es un producto lingüístico- descriptivo ajeno a su entorno sociocultural, sino que refleja y difunde toda una suerte de saberes estereotipados” (Contreras: 12).

Los tres capítulos siguientes representan estudios sobre la inclusión y el tratamiento del léxico de especialidad, como uno de los problemas más complejos a los que los se enfrentan los lexicógrafos de especialidad en los diccionarios del español del siglo XIX, momento en que se produce el nacimiento de la lexicografía especializada moderna en nuestro país. En el cap. 3, Contreras pone su mirada en un momento histórico de vital importancia para la historia de nuestra lexicografía, cuando a partir del XVIII el diccionario monolingüe dejó de ser propiedad del Estado para pasar a ser elaborado por autores particulares y empresas privadas, convirtiéndose en un objeto comercial. En tales circunstancias se produce un crecimiento cuantitativo de la macroestructura por la necesidad informativa y la competencia comercial al incluirse vocablos de procedencia no literaria (de ciencias y técnicas, regionales, de variedades sociales), destacando en particular las voces técnicas y las dialectales” (Contreras: 25).

Más centrado en el dominio de la Física, analiza en el cap. 4 y 5 de manera exhaustiva la lexicografía académica y no académica por tener un papel decisivo en esta época.

En el cap. 5. realiza un pormenorizado análisis destinado a las definiciones de sustantivos técnicos de la física en dos diccionarios del XIX.

El sexto capítulo parte de la hipótesis de que la variación lingüística afecta tanto a la lengua general como a las lenguas de especialidad, entendidas como las empleadas por los profesionales en situaciones de comunicación especializada, hipótesis defendida por la denominada Teoría Comunicativa de la Terminología (TCT). Sobre esta base se plantea el autor si los diccionarios generales de lengua deben acoger y en qué medida y de qué forma las unidades léxicas especializadas, términos propios de ciencias técnicas, profesiones y oficios, y para ello analiza los diccionarios generales y de uso del español representativos de nuestra época con la finalidad de comprobar el tratamiento que reciben estas voces en los diccionarios que ha consultado. Resuelve sus dudas con rigor al decidir si se trata de simples variantes ortográficas o fonéticas; si se ofrecen sinónimos, en los que echa en falta información pragmática de cada una de las voces para orientar el uso del hablante (Contreras: 58). El cap. 7 parte de la constatación de la rapidez con que el conocimiento científico se amplía en nuestro tiempo, lo que implica un proceso neológico de creación de unidades léxicas especializadas.

El II bloque temático se adentra en la vertiente de aplicación didáctica con los temas siguientes: “Los Diccionarios, variedades lingüísticas y Enseñanza del Español como Lengua Extranjera”. El autor ofrece una clara orientación didáctica orientada al ámbito de la enseñanza y aprendizaje del español como lengua extranjera (ELE). Incluye propuestas interesantes sobre el diccionario como material de primera mano imprescindible para el alumnado y docente. El cap. 8 aborda el papel fundamental que tiene el usuario en el diccionario en la enseñanza del español como L2 (pp. 79-84). Los capítulos 9 y 10 versan sobre la terminología y diccionario como herramienta para

el aprendizaje para estudiantes extranjeros (pp. 85-92). Además de analizar las tres posturas sobre la variedad que se debe enseñar, resulta de gran interés la descripción de varias herramientas digitales que proponen el uso del diccionario para las descripciones lingüísticas que permiten desarrollar las destrezas del estudiante

La compilación de los trabajos ofrece un panorama muy enriquecedor y necesario en el ámbito lingüístico; por tanto, recomendamos su lectura, tanto para el campo teórico de la lexicografía de especialidad, como en su vertiente más didáctica, en el sentido de proporcionarnos un acercamiento a la tecnología en su aplicación más didáctica dirigida al estudiante de ELE.